

Ludovico Silva y Bolívar Echeverría, dos aproximaciones del marxismo crítico latinoamericano al estudio de la ideología.

Sandro Brito Rojas

El interés central de esta ponencia es exponer críticamente algunas aristas de las aproximaciones teóricas al problema de la ideología que elaboraron dos representantes del marxismo latinoamericano durante la primera mitad de la década de 1970: Ludovico Silva, uno de los filósofos marxistas más importantes de Venezuela y Bolívar Echeverría (recientemente fallecido) uno de los teóricos marxistas más relevantes de Ecuador y de la región latinoamericana en las últimas décadas. Básicamente intento dar cuenta de algunas de las aristas de las contribuciones que estos representantes del marxismo latinoamericano hicieron a la renovación histórica de la reflexión sobre la ideología. Como parte de ello sostengo que ambas aproximaciones ofrecen elementos pertinentes y que se pueden articular para pensar la cuestión ideológica y su despliegue en el capitalismo contemporáneo. En lo que sigue ofrezco pues, en primera, una breve presentación de ambos autores y de los aspectos que abordaremos, en segunda, algunas coordenadas básicas sobre el debate en torno de la ideología, y finalmente presento los aspectos que me interesa destacar del abordaje de estos autores a la cuestión de la ideología.

Ludovico Silva Michelena (1937-1988) se desarrolló como poeta, filósofo y profesor universitario. Su obra, como nos recuerda Rafael Herrera, constituye una de “las tres más importantes e influyentes fundamentaciones filosóficas de la filosofía marxista en Venezuela”¹, junto a los aportes de Federico Riu y J.R. Núñez Tenorio. Publicó profusamente y con diversos intereses: la creación poética, la crítica literaria, el estudio de la obra de Marx –fundamentalmente del lugar que ocupan en ella los conceptos de alienación e ideología– y de los marxismos, en especial la tradición francesa y la escuela de Frankfurt. Cabe destacar que cuando Ludovico comenzó, a finales de los sesenta, sus estudios formales de filosofía en la Universidad Central de Venezuela – donde fue alumno de Juan David García Bacca– ya poseía una sólida formación literario-cultural adquirida

¹ Herrera Rafael, *Tres fundamentaciones de la filosofía marxista en Venezuela*, Caracas, EBUC-UCV, 2011 p 17.

en parte a finales de la década de los cincuenta, durante una estancia de estudios por Europa (España, Francia y Alemania)

Al regresar a Venezuela comienza a interesarse más por el estudio de la ideología a raíz de su participación en un seminario sobre Sartre impartido por Federico Riu, el cual le impulsará a estudiar detenidamente *La Ideología Alemana* (1845), y en general, la obra de Marx. A partir de entonces desarrolla su comprensión sobre la ideología y no tardará en ubicar a ésta como forma de expresión del concepto de alienación, a su parecer, nodal en la obra de Marx. Ludovico se esforzó en sus trabajos por destacar un sentido riguroso de ideología en Marx, sobre todo en *La Ideología Alemana*, que era para él el punto de partida para la crítica de las ideologías. Aunado, criticó a las expresiones del marxismo dogmático que hablaban de la ideología como reflejo. En este texto me interesa sobre todo dar cuenta de las líneas generales de su comprensión de la ideología, así como de lo que denomina la “plusvalía ideológica”. Para esto es necesario acudir precisamente a *La Plusvalía ideológica* (1970) su primer libro de filosofía, o si se quiere, de teoría marxista. Si bien a partir de este texto y hasta la publicación de *La alienación como sistema* (1983) abordará constantemente la problemática filosófica que entraña el concepto de ideología, lo dicho en ese libro de 1970 será reiterado, replanteado y complementado en publicaciones posteriores como en *Teoría y práctica de la ideología*, *El estilo literario de Marx*, *el Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*, etc.

Bolívar Echeverría (1941-2010) quien se formó académicamente como filósofo y economista, es tal vez el principal marxista del Ecuador, a lado de Agustín Cueva. Además de autor se desempeñó como traductor, editor y profesor; fue reconocido como profesor emérito por la UNAM. Si bien no publicó tan profusamente como Ludovico elaboró densos libros de ensayos en los que destacan dos grandes temáticas el estudio de la obra de Marx en tanto “discurso crítico” y un interés por comprender el despliegue concreto de la modernidad capitalista, en especial en la región latinoamericana. De aquí se desprende su teoría de los cuatro ethe de la modernidad y su análisis del ethos barroco, así como su interés por el concepto de cultura. Su abordaje de estos temas se nutrirá, además de Marx, de una lectura de Heidegger, Walter Benjamin, Lukacs, Sartre y la escuela de Frankfurt.

Entre sus libros más importantes podemos señalar *El Discurso Crítico de Marx* (1986), *Ilusiones de la modernidad* (1995) y *Valor de Uso y Utopía* (1998)

Después de haber pasado casi una década en Alemania donde se formó filosóficamente en el marxismo crítico alemán, de Korsch a la escuela de Frankfurt, se establece en México en 1968 y trabaja como traductor, primero, y posteriormente como profesor, lo que le llevará a dar un seminario sobre *El capital* en la facultad de economía de la UNAM. Ahí pudo desarrollar un estudio profundo de la obra cumbre de Marx que le servirá como eje nodal para desarrollar su obra. En este trabajo me interesa estudiar específicamente su ensayo “Discurso de la revolución, Discurso crítico” escrito en 1975 y aparecido bajo el nombre de “Definición del discurso crítico” en su primer libro *El Discurso Crítico de Marx* (1986). En dicho ensayo básicamente plantea un análisis de las condiciones de la lucha ideológica en la sociedad burguesa, y a su vez, reflexiona respecto de las posibilidades de escapar de dicho dominio atendiendo a la obra de Marx. Como veremos, en ese texto desarrolla un abordaje novedoso sobre la ideología que supone una articulación entre el estudio marxista de la sociedad mercantil y el estudio del lenguaje. A continuación recordemos brevemente algunas coordenadas básicas para comprender el concepto de ideología

El terreno de la ideología:

Existen pocos conceptos con una polisemia tan vasta como la que soporta el vocablo “*ideología*”². Como el mismo Ludovico Silva solía apuntar este concepto posee un “carácter prismático”, encierra un “pandemónium semántico”³. En parte debido a esta capacidad de evocar varios significados actualmente las referencias al concepto de ideología son centrales en la discusión teórico-filosófica, y en especial en los estudios políticos y culturales. En lo que respecta al marxismo, fundamentalmente al marxismo clásico y al marxismo occidental, lo difícil es pensar en alguien que no haya planteado algunas reflexiones teóricas sobre el tema. Tan sólo para ilustrar, podemos recordar, con base en la gama de definiciones mínimas que ofrece Eagleton al inicio de su libro *Ideología*

² Por señalar algunos autores que han destacado esto: Raymond Williams, Zygmunt Bauman, Terry Eagleton, Thompson, Luis Villoro, etc

³ Silva Ludovico, *La plusvalía ideológica*. Caracas, Fondo editorial Fundarte, 2011 p 88

(1997) que este concepto puede significar: conjunto de ideas propios de un grupo o clase social, el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana, medio por el cual agentes dan sentido a su mundo, creencias orientadas a la acción, tipos de pensamiento motivados por intereses sociales, o bien, ideas falsas que contribuyen a legitimar un poder político dominante, comunicación sistemáticamente deformada, unión de discurso y poder, confusión entre realidad fenoménica lingüística, proceso por el cual la vida social se convierte en realidad natural, etc⁴. De igual forma, Slavoj Zizek recuerda que hoy día la palabra ideología

puede designar cualquier cosa, desde una actitud contemplativa que desconoce su dependencia de la realidad social hasta un conjunto de creencias orientadas a la acción, desde el medio indispensable en el que los individuos viven sus relaciones con una estructura social hasta las ideas falsas que legitiman un poder político dominante⁵.

Esta imbricada madeja de significados suele ordenarse, de manera muy esquemática, en torno a dos tradiciones de significación: una epistemológica, preocupada por establecer la distinción entre el conocimiento verdadero y el falso, donde la ideología es concebida en relación a la ilusión, la distorsión, la mistificación, etc. La otra más sociológica, interesada por la función de las ideas dentro de la vida social y no tanto por su realidad o irrealidad⁶. En todo caso, como recuerda Vargas Lozano, puede decirse que fue Marx quien abrió “el campo semántico en el que se debate la concepción de la ideología”⁷ en textos como *La Ideología Alemana*, el *Prefacio a la Contribución a la crítica de la economía política* y el parágrafo 4 del capítulo 1 del libro primero de *El capital*: “El fetichismo de las mercancías y su secreto”⁸. Antes de pasar al estudio de nuestros autores cabe terminar mencionando lo siguiente. En primera, que en la ideología hay una convergencia, una encrucijada temática que reúne varios binomios: ideología/ciencia,

⁴ Eagleton Terry, *Ideología*, España, Paidós, 2005

⁵ Zizek Slavoj, *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Argentina, FCE, 2003, p 10

⁶ Terry Eagleton, *op.cit.*, p21. La tradición epistemológica toma forma, por ejemplo, a partir de algunos pasajes de *La ideología Alemana*.

⁷ Vargas Lozano, Gabriel “Ideología y marxismo contemporáneo”, en *Revista Dialéctica* Año 7 Num 12 septiembre 1982, p33

⁸ No hay que olvidar la historia previa a Marx del concepto de ideología. La palabra nace como un neologismo acuñado en Francia por Destutt de Tracy quien le entendía como una ciencia de las ideas de corte sensualista. Además como antecedentes *avant la lettre* podemos mencionar a Bacon, Holbach, Helvetius, etc.

ideología/cultura, ideología/estructura social, ideología y verdad; además la ideología ha sido vinculada con otros conceptos clave: enajenación, fetichismo mercantil, discurso, poder, hegemonía. Por otro lado, no debemos olvidar que en distintos momentos del siglo XX se ha proclamado “el fin de las ideologías” o se ha tratado de abandonar la noción. En contrapunto con esto, en las últimas décadas en medio de la crisis de la hegemonía neoliberal se ha revitalizado el estudio de la ideología gracias a autores tan distintos como Eagleton, Thompson, Balibar, Žižek, Jamenson, etc.

Ludovico Silva ideológica y plusvalía ideológica

La Plusvalía ideológica es un estudio original y polémico sobre el concepto de ideología. En este libro Ludovico básicamente trata de esclarecer el sentido del concepto de ideología en la obra de Marx, fundamentalmente en la *Ideología Alemana* (1845) y a la par esgrime una batería de críticas a la concepción de la ideología que privilegia la famosa metáfora del reflejo y que reproduce, por ende, un discurso determinista, alejado de la dialéctica marxista. Más que reflejo llama la atención de la ideología como expresión de las relaciones materiales. Así también, crítica el concepto de “ideología del proletariado” que esgrime Lenin y destaca la oposición entre ideología y conciencia de clase en el pensamiento de Marx. Además, ofrece una breve pero interesante historia del avatar del concepto de ideología, previo a Marx incluida su utilización *avant la lettre* en la obra de Francis Bacon. A la par presenta un estudio crítico del concepto de ideología en Sartre, en el que se invocan algunas reflexiones de Lefebvre y Althusser. En cuarto lugar revisa los aportes a la discusión sobre la ideología de Nietzsche, Althusser y Ortega y Gasset. Finalmente, después de establecer las coordenadas de su teoría de la ideología a partir de Marx aventura un análisis sobre las transformaciones que ha tenido el despliegue de la ideología en la sociedad contemporánea, proponiendo el concepto de “plusvalía ideológica”. Este término lo acuña a partir de la construcción de algunas analogías con el concepto de plusvalor, aunado a, por un lado, la recuperación del análisis sobre la ideología elaborado por Marcuse y el concepto de industria cultural de Adorno y, por otro lado, a una lectura de Freud y su concepto de pre-consciente. A partir de la articulación de esos elementos teje su discurso sobre la plusvalía ideológica que supone la existencia de una “*explotación de la energía psíquica*” o “*explotación de la conciencia*”.

Ludovico partiendo de Althusser señala que la “*la ideología forma parte orgánica de la totalidad social*, es un hecho real que ha de entenderse como componente *estructural* de toda sociedad”⁹. Las formas ideológicas son pues uno de los elementos de la totalidad, aunado a la actividad económica y la organización política. La ideología la concibe así como una formación social, esto es algo, como un fenómeno que ocupa lugar preciso y se halla determinado por la estructura material¹⁰. Por ende reconoce que la ideología debe concebirse subjetivamente, desde la perspectiva de sujetos que hacen suyas las ideas y objetivamente, es decir, socialmente como un hecho objetivo¹¹

En relación a la perspectiva subjetiva es que plantea el núcleo de su concepción. La ideología es para él ante todo “un campo de acción mental encargado de preservar los valores de la clase opresora; y es un campo que actúa en la mente de los oprimidos como fuente irracional de lealtad hacia el sistema de opresión.”¹² Las relaciones de producción (destrucción) tienen así su expresión ideológica, base para activar una alienación ideológica, una pertenencia no consciente a intereses contrarios a los propios que a su vez supone como producto necesario una plusvalía ideológica.¹³ Para este autor, la ideología no es otra cosa que expresión de la producción material (de plusvalía) Siguiendo al Marx de *La Ideología Alemana* toma a las relaciones de producción (material) como clave para comprender el despliegue de las ideas¹⁴; la estructura económica como determinante fundamental de la ideología, aunque de una forma dialéctica en la que se estructura y se es estructurado. La importancia que concede a la materialidad evidentemente tiene por fundamento el famoso pasaje de Marx en que señala que “las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas”¹⁵.

De hecho para Ludovico *La Ideología Alemana* presenta los conceptos básicos para constituir una teoría general de la ideología y, por otro lado, los “conceptos-matrices aptos

⁹ *La plusvalía ideológica*, op.cit, p 58-59

¹⁰ *Ibid*, 177

¹¹ *Ibid*, 180

¹² Silva Ludovico *Anti-manual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*, Caracas, Monte Ávila editores p 88 y *La plusvalía*, op.cit, p 63

¹³ *La plusvalía*, op.cit, 196

¹⁴ *ibid* p 182-183

¹⁵ Cit en *ibid*, p 50

para ser desarrollados aplicando instrumentos teóricos propios de nuestro tiempo”¹⁶. Esto es lo que busca desarrollar con la noción de plusvalía ideológica, la cual parte de la concepción de ideología que hemos esbozado, articulada al estudio de la industria cultural del capitalismo tardío y el psicoanálisis freudiano y su concepto de preconscious. La plusvalía ideológica se constituye vía la analogía y la metáfora con el proceso material de extracción de plusvalía a la fuerza de trabajo en la producción mercantil. Para Ludovico lo ideológico tiene lugar en el interior mismo de la producción material, más que nunca, con el desarrollo de la llamada industria cultural, a la que prefiere denominar industria ideológica. En ese contexto avizora que los medios de comunicación adquieren una inmensa posibilidad de desarrollar un control ideológico, se convierten en “armas de comunicación diaria” que configuran el mundo mental de los subordinados en relación al valor de cambio. Se mercantiliza así la fuerza trabajo espiritual que ya se despliega en relación al valor de uso sino al valor de cambio o más exactamente al valor valorizándose¹⁷. El absurdo cotidiano de gastar fuerza de trabajo en producir material e ideológicamente una “nueva” telenovela o una nueva bebida gaseosa.

La industria cultural se convierte pues en “taller de la producción espiritual” en el que habría una especie de robo de energía psíquica una “plusvalía ideológica” que fortalece y enriquece al “capital ideológico”¹⁸. A mayor incremento de este mayor grado de aceptación práctica y teórica de la dominación capitalista, y normalización de la servidumbre voluntaria. Para Ludovico, la plusvalía ideológica se produce y reproduce en el ámbito preconscious. Como tal adquiere una forma latente, no consciente. Los mensajes ideológicos se presentan pocas veces como mensajes doctrinales concretos; se componen más bien de restos mnémicos dejados “al contacto diario y permanente con sensaciones acústicas y visuales suministradas por los medios de comunicación”¹⁹.

El dominio ideológico y la posibilidad crítica

La temática de la ideología desarrolla una metamorfosis a lo largo de la obra de Bolívar Echeverría. Como otros autores fue abandonando la utilización rigurosa del

¹⁶ *ibid*, p49

¹⁷ *ibid*, 196

¹⁸ *ibid*, 181

¹⁹ *ibid*, 201

vocablo “ideología”, pero de ningún modo las problemáticas que evoca el concepto. Así por ejemplo, Stefan Gandler ha estudiado la propuesta de los *ethe* en diálogo con los desarrollos del concepto de ideología²⁰. Aquí, sin embargo, nos interesa tan sólo destacar, como dijimos, las reflexiones que plantea en “Definición del discurso crítico” sobre las condiciones de la lucha contra el dominio ideológico en la modernidad capitalista y la posibilidad de romper con el mismo. Cabe señalar que los argumentos que esgrime en este ensayo en torno al problema de la ideología y el papel del discurso crítico frente a la misma, los expone pensando en un público más amplio en el discurso que ofreció en 2008 en Caracas al obtener el Premio Libertador. Aquí también nos remitiremos a ese texto.

Su reflexión sobre la lucha ideológica se articula con un interés por dar cuenta de la especificidad del discurso crítico de Marx y su relación con la praxis revolucionaria y la constitución del discurso comunista. Así pues, estudia la lucha ideológica en medio de la “reconsideración del sentido en que debe entenderse actualmente el carácter científico del discurso teórico sobre la realidad social”²¹. Para Bolívar en el discurso crítico de Marx podemos encontrar una “estrategia epistemológica”, una definición de científicidad que se lleva a la práctica como des-construcción del discurso burgués, como “desquiciamiento sistemático del horizonte de inteligibilidad”²² que permite la sociedad burguesa. Bolívar reconoce por supuesto la existencia de los procesos ideológicos que trata de destacar Ludovico, esto es, de las ideas y discursos que buscan legitimar el orden burgués, “la producción/consumo *discursiva o propiamente ideológica* de significaciones”²³. Esta, nos dice, para ser efectiva debe ser favorecida por la intervención extra-discursiva del poder capitalista que pone a su disposición instrumentos técnicos, así como aspectos económicos y sociales para su comunicación persistente. Esta es la intervención más evidente y

²⁰ Véase Gandler Stefan, *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*, México, FCE, 2007

p 430-457

²¹ *El Discurso Crítico*, op.cit., p 16

²² *Ibid.* Como señala nuestro autor, todos los ensayos que componen este libro se refieren a temáticas que giran en torno a dos aspectos centrales del “proyecto teórico-político de Marx” (p16): en primera, su descubrimiento de que el discurso comunista debe ser “estructuralmente crítico”, de que debe vivir de “la muerte del discurso del Poder” *ibid* para poder ejercer realmente su labor comunista y revolucionaria. En segunda, lo que podríamos llamar el teorema central de *El Capital*, la idea de que todos los conflictos de la modernidad capitalista se hallan directamente relacionados a una contradicción inherente a la reproducción social capitalista: la contradicción entre valor de uso y valor.

²³ *Ibid*, p42

descarada de ese poder en la vida de las ideas, “el secuestro oligárquico del recinto de la opinión pública”²⁴. La ideología se introduce así en la vida de los sujetos a través del monopolio de los medios para la reproducción de mensajes supraliminales y subliminales, “encomiosos de las virtudes de la “blanquitud” y las bondades del modo de vida capitalista”²⁵. Pero además de ello, nos dice, existe una forma más radical de dominio ideológico:

Las ideas de la clase dominante capitalista no sólo son dominantes porque son expuestas (e impuestas) con medios de difusión de un alcance y una eficacia inmensamente mayores que los de los gestos y las palabras con que protestan las clases sometidas. Sin duda, los mensajes que hacen la apología del orden social establecido se vuelcan de manera abrumadora sobre todos los individuos sociales; pero no es esta brutal insistencia la que sustenta el carácter dominante de las ideas dominantes. La lucha ideológica no consiste simplemente en un enfrentamiento entre dos cuerpos de doctrina que se disputen el derecho a asentarse sobre la "conciencia social" y a ocuparla, y en el que uno, el de la burguesía, se imponga y acalle al otro debido tan sólo a una supremacía física en el acceso a los aparatos de comunicación. Las ideas del burgués dominan porque —como dice Marx (La ideología alemana, III, 1: "El viejo testamento", 6, B)— él puede "demostrar" fácilmente con el lenguaje de la época la "identidad" entre las "relaciones individuales o humanas en general" y las "relaciones mercantiles". Y puede hacerlo porque "este propio lenguaje es un producto de la burguesía y, por tanto, igual que en la realidad, también en el lenguaje las relaciones de intercambio valorizador [Schacher] han sido convertidas en la base de todas las demás"²⁶.

Así pues, Bolívar introduce un nuevo argumento. El lenguaje mismo, las herramientas para generar el proceso de significación se hallan deformadas de antemano por una “subcodificación” que favorece el horizonte de la valorización del valor. El dominio ideológico es tan radical que en las condiciones “normales” de la lucha de las ideas dentro de la sociedad capitalista el significar burgués no puede perder, ni proponiéndoselo. Este subcódigo procapitalista afecta al conjunto del “*proceso de producción/consumo de significaciones* o proceso comunicativo de la sociedad”²⁷ La lengua, el código que el habla humana emplea para realizarse se halla directamente

²⁴ Bolívar Echeverría, *Discurso de recepción del premio Libertados Simón Bolívar*, Caracas, 2007 disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/>, p8

²⁵ Ibid, p9

²⁶ Bolívar Echeverría, *El Discurso Crítico de Marx*, op.cit, p 41

²⁷ Ibid

subsumido al capital. Este se expresa “mediante un sutil mensaje en ciernes o “proto-mensaje” no expresado, que se encuentra implícito, “diluido” e incorporado en el funcionamiento mismo de los medios de producción y de los medios del discurso”²⁸. En suma, señala que dentro del código general del lenguaje ocurre una subcodificación de los significados que les confiere una resonancia capitalista²⁹. Ante este radical modo de dominación para Bolívar Echeverría el significar anticapitalista debe luchar “*contra el propio instrumento de que se sirve*”, y “la mejor estrategia que puede tomar el discurso crítico...sigue siendo todavía aquella que se puso a prueba con Karl Marx en su *Crítica de la economía política*, en esa exposición suya de la ciencia de la economía política que es simultáneamente una desconstrucción de la misma.³⁰ Sólo retomando ese camino podrá minarse la enajenación y re-conquistarse la autarquía que derroque al “sujeto automático”.

Bibliografía:

GANDLER Stefan, *Marxismo crítico en México: Adolfo Sánchez Vázquez y Bolívar Echeverría*, México, FCE, 2007

BOLÍVAR Echeverría, *El Discurso Crítico de Marx*, México, ERA, 1986.

_____, *Discurso de recepción del premio Libertados Simón Bolívar*, Caracas, 2007 disponible en: <http://www.bolivare.unam.mx/>

EAGLETON Terry, *Ideología*, España, Paidós, 2005

HERRERA Rafael, *Tres fundamentaciones de la filosofía marxista en Venezuela*, Caracas, EBUC-UCV, 2011

MARX, Karl, *La ideología Alemana*, México, FCE,

SILVA Ludovico, *La plusvalía ideológica*. Caracas, Fondo editorial Fundarte, 2011.

_____, *Antimanual para uso de marxistas, marxólogos y marxianos*, Caracas, Monte Ávila, 2009.

VARGAS Lozano, Gabriel “Ideología y marxismo contemporáneo”, en *Revista Dialéctica* Año 7 Num, 12 septiembre 1982,

VERAZA Jorge, *Lo comunitario más allá de la mercancía*, México, Itaca, 1997

ZIZEK, *Ideología. Un mapa de la cuestión*, Argentina ,FCE, 2003

²⁸ *ibid*

²⁹ Veraza Jorge, *Lo comunitario más allá de la mercancía*, México, Itaca, 1997, p 32-33

³⁰ Bolívar, *Discurso Caracas*, op.cit, p 11

